

templacion, no sea que sin este apoyo nos veamos oprimidos con el peso de nuestro cargo: este es el contexto de la doctrina comprehendida en los libros XVIII. y XIX., que se contienen en este tomo X. Vale.



LIBRO DECIMO OCTAVO.

CAPÍTULO I.

Sobre lo que queda dicho hasta los tiempos del Salvador en estos diez y siete libros.

Prometí escribir progresos del nacimiento, y correspondientes fines de las dos Ciudades, de la de Dios, y de la de este siglo, entre la qual anda ahora igualmente ésta peregrinando, por lo respectivo al linage humano: prometí, digo, escribir luego que ante todas cosas haya convencido y refutado, con los auxilios de la divina gracia, á los enemigos de la Ciudad de Dios, que prefieren y anteponen sus Dioses á Christo, autor y fundador de esta Ciudad, y con un odio perniciosísimo para sí, envi-

dian impiamente á los Christianos , lo qual executé en los diez libros primeros. Y de tres cosas que prometí , como ya dixé , en los quatro libros que siguen despues del décimo , traté lamente del nacimiento de ambas : despues en otro , que es el quince , hablé del progreso de ellas desde el primer hombre hasta el diluvio , y desde allí hasta Abrahan , nuevamente volviéron las dos á concurrir , y caminar así como en los tiempos , en lo que fuimos escribiendo : pero despues , desde el padre Abrahan hasta el tiempo de los Reyes de Israel , donde concluimos el libro diez y seis , y desde allí hasta la venida de nuestro Salvador en carne humana , que es hasta donde llega el libro diez y siete , parece que ha caminado sola en lo que hemos ido escribiendo , la Ciudad de Dios , siendo así , que tampoco en este siglo ha caminado sola la Ciudad de Dios , sino que ambas juntas , á lo menos , en el linage

humano , así como desde el principio con sus respectivos progresos han ido variando los tiempos : pero esto lo hice para que corriendo primero la Ciudad de Dios de por sí sin interpolacion , ni contraposicion de la otra , desde el tiempo que comenzáron á declarárenos mas las promesas de Dios , hasta que vino aquel Señor que nació de la Virgen , en quien habian de cumplirse las que primero se nos habian prometido , y la viésemos mas clara y distintamente : no obstante que hasta que se nos reveló el nuevo Testamento , jamas caminó élla á la luz , sino á la sombra : ahora pues me resta lo que me dexé , esto es , tocar en quanto pareciere bastante el modo con que la otra caminó tambien desde los tiempos de Abrahan ; para que los lectores puedan considerar exáctamente á las dos , y cotejarlas entre sí.

CAPÍTULO II.

De los Reyes y tiempos de la Ciudad terrena, con que concuerdan los tiempos que calculan los Santos desde el nacimiento de Abraham.

La sociedad humana, que por mas extendida que esté por la redondez de la tierra, y por mas diferentes lugares que ocupe; con todo está ligada con la comunión y lazo indisoluble de una misma naturaleza, como cada uno sigue sus comodidades y apetitos, y lo que se apetece, no es bastante para ninguno, ni para todos, porque no es una misma cosa, está las mas veces desunida y dividida entre sí misma, y la parte que prevalece, esa oprime á la otra: porque la vencida se rinde y sujeta á la victoriosa, mediante á que prefiere y estima mas qualquiera paz y vida sosegada, que el dominio, y aun mas que la libertad, de

suerte que nos han admirado infinito los que han querido mejor perecer ¹ que servir; pues casi en todas las naciones en cierto modo está admirado el natural dictamen de querer mas rendirse á los vencedores, los que por acaso fuéron vencidos, que quedar totalmente aniquilados con los rigores de la guerra. De aquí provino, no sin alta providencia de Dios, en cuya mano está, que cada uno ó salga vencido ó vencedor en la guerra, que unos tuviesen Reynos, y otros viviesen sujetos á los que reynan: pero entre tantos Reynos como ha habido en la tierra, en que se ha dividido la sociedad por el interes y ambicion terrena (á la qual con nombre genérico llamamos Ciudad de este mundo), dos Reynos vemos que han sido mas ilustres y poderosos que los otros. El primero el de los Asyrios, y despues el de los Romanos, distintos entre sí, así en tiempos como en lugares: porque como el de los Asyrios fué pri-

mero, y el de los Romanos posterior, así tambien aquel fué en el Oriente, y este en el Occidente, y efectivamente al fin del uno se siguió luego el principio del otro. Todos los demas Reynos y Reyes con mas propiedad los llamaria yo giromes y retazos de estos. Así que, reynaba ya Nino, segundo Rey de los Asyrios, habiendo sucedido á su padre Belo, que fué el primero que reynó en aquel Reyno quando nació Abrahan² en la tierra de los Caldéos. En aquella época era tambien bien pequeño el Reyno de los Sicionios, de donde el doctísimo Marco Varron, escribiendo el origen del Pueblo Romano, comenzó como de tiempo antiguo: porque de los Reyes de los Sicionios vino á los Athenienses, de estos á los Latinos, y de allí á los Romanos: pero todo esto, ántes de la fundacion de Roma, en comparacion del Reyno de los Asyrios, se tuvo por cosa futil y de poco momento: aunque confiese tambien

Salustio, historiador Romano, que en Grecia florecieron mucho los Athenienses; pero mas por la fama, que en la realidad: porque hablando de ellos, dice: " las
 „ proezas que hicieron los Athenienses, á
 „ mi parecer, fueron bien grandes y manifiestas, aunque algo menores de lo
 „ que las celebra la fama: porque como
 „ hubo allí insignes y famosos escritores,
 „ por todo el mundo se ponderan por
 „ muy grandes las hazañas de los Athenienses: así en tanto se estima la virtud y el valor de los que las hicieron,
 „ quanto las pudieron engrandecer y celebrar con su pluma los buenos ingenios." Y fuera de esto, alcanzó esta Ciudad no pequeña gloria por sus letras y por sus Filósofos, porque allí florecieron principalmente estos estudios: porque por lo respectivo al Imperio, ninguno hubo en los siglos primeros mayor que el de los Asyrios, ni que se extendiese mas por la tierra: pues rey-

nando el Rey Nino, hijo de Belo, cuentan, que sojuzgó toda la Asia ³, hasta llegar á los términos de la Lybia, y la Asia, aunque segun el número de las partes del orbe, se dice la tercera, pero segun la extension, se halla que es la mitad: porque por la parte Oriental, solo los Indios ⁴ no le reconocieron señorío, á los quales, con todo, despues de muerto él, Semiramis ⁵, su esposa, comenzó á hacerles guerra. Y así sucedió, que todos quantos pueblos habia en aquellas Provincias ó Reyes, todos obedecian al Reyno y Corona de los Asyrios, y hacian todo lo que les mandaban. Nació pues, en aquel Reyno entre los Caldéos en tiempo de Nino, el Patriarca Abrahan: mas por quanto de los hechos y proezas de los Griegos, teniendo mucha mas noticia que de las de los Asyrios, y á los que anduviéron rastreando la antigüedad y origen del Pueblo Romano, viniéron, segun el orden

de los tiempos, de los Griegos á los Latinos, y de estos á los Romanos, que tambien son Latinos: por esto debemos, donde fuere necesario, hacer relacion de los Reyes de Asyria, para que veamos como camina la Ciudad de Babilonia como una primera Roma con la Ciudad de Dios, peregrina en este mundo; pero los asuntos que hubiéremos de insertar en esta obra, para comparar entre sí ambas Ciudades, es á saber, la terrena y la celestial, los irémos tomando mejor de los Griegos y Latinos, entre los quales se halla asimismo la misma Roma como otra segunda Babilonia. Así que, quando nació Abrahan reynaba entre los Asyrios Nino, y entre los Sicionios ⁶ Europe, que fuéron sus segundos Reyes, por quanto los primeros fuéron allá Belo, y aquí Egialeo ⁷: y quando prometió Dios á Abrahan, habiendo ya salido de Babilonia, que de él naceria una numerosa nacion, y que en su descendencia habia

de recaer la bendicion de todas las gentes , los Asyrios tenian su quarto Rey , y los Sicionios el quinto : pues en Babilonia reynaba el hijo de Nino , despues de su madre Semiramis , á quien dicen , que la quitó la vida por haberse atrevido á cometer incesto con él. Esta , creen algunos que fundó á Babilonia , y pudo ser mas posible que la restaurase : pero cuándo y cómo fué su fundacion , ya lo referimos en el libro sexto. A este hijo de Nino y de Semiramis ⁸ , que sucedió á su madre en el Reyno , algunos le llaman tambien Niño ⁹ , y otros Ninio , derivando su nombre del de su padre ; en cuyo tiempo reynaba entre los Sicionios Teli-xion ¹⁰ , en su reynado fuéron tan apacibles y lisonjeros los tiempos , que despues de muerto , le adoráron como á Dios , ofreciéndole sacrificios , y celebrando en su honor y memoria juegos y diversiones públicas , y de éste dicen haber sido el primero , por cuyo respeto se instituyéron tales fiestas.

CAPÍTULO III.

Quien reynaba en Asyria y Sicionia , quando , segun la divina promesa , turvo Abraham siendo de cien años á su hijo Isaac , y quando procreó este de Rebeca su muger , los gemelos Esau y Jacob.

En estos tiempos , segun la divina promesa , le nació á Abraham , siendo de cien años , su hijo Isaac , de Sara , su esposa , la qual siendo estéril y anciana estaba desauciada de poder tener hijos. Entónces en Asyria reynaba Aralio ¹¹ , su quinto Rey ; y el mismo Isaac , siendo de edad de sesenta años , procreó sus dos hijos gemelos , Esau y Jacob ¹² , en su esposa Rebeca , viviendo aun el abuelo de estos niños , que tenia entónces ciento y sesenta años , el qual murió á los ciento setenta y cinco años , reynando en Asyria Xerges el mas antiguo ¹³ , llamado tambien Baleo , y en Sicionia Turiaco ¹⁴ ,

á quien algunos llaman Turimaco , que fuéron sus séptimos Reyes. El Reyno de los Argivos comenzó juntamente con los nietos de Abraham , donde el primero que reynó fué Inacho. No debe pasarse en silencio lo que refiere Varron , que los Sicionios acostumbraban ya á ofrecer sacrificios junto á la sepultura de Turimaco , su séptimo Rey. Reynando los octavos Reyes , Armamitre en Asyria ¹⁵, Leucipo en Sicionia , é Inacho ¹⁶ el primero en Argos , se apareció Dios á Isaac , y le prometió tambien lo mismo que á su padre , es á saber , á su descendencia , la posesion de la tierra de Canaan , y en su descendencia la bendicion de todas las gentes. Estas mismas felicidades prometió asimismo á su hijo , nieto de Abraham , que primero se llamó Jacob , y despues Israel , reynando ya Beloco , nono Rey en Asyria , y Phoroneo , hijo de Inacho , segundo Rey en Argos , y reynando todavía en Sicionia Leucipo. En esta era , rey-

ando en Argos el Rey Phoroneo , principió la Grecia á ilustrarse mas con algunos sábios estatutos promulgados en varias pragmáticas y leyes. Con todo , habiendo muerto Phegoo , hermano menor de Phoroneo , le erigiéron un templo , donde yacia su cadáver y sepulcro , para que le adorasen como á Dios , y le sacrificasen bueyes. Creo que le contemplaron digno de tan singular honor , porque en la parte que le cupo del Reyno (mediante á que su padre le repartió igualmente entre los dos , señalando á cada uno el pais donde debia reynar , viviendo aún) edificó oratorios ó templos para servir y adorar á los Dioses , enseñando tambien las observaciones de los tiempos por meses y años , y manifestando cómo los habian de distribuir y contar. Admirando los hombres en él (que aun eran muy idiotas) estas cosas nuevas , creyéron , ó quisieron que despues de muerto al punto fué hecho Dios:

porque del mismo modo dicen , que Yo ¹⁷ fué hija de Inacho , la qual llamándose despues Isis ¹⁸ , fué adorada y venerada como grande Diosa en Egipto , aunque otros escriben , que de Etiopia ¹⁹ vino á reynar á Egipto , y porque gobernó por muchos años , y con justicia , y les enseñó muchas artes y ciencias , luego que falleció la tributaron el honor de tenerla por Diosa , siendo esta honra tan particular , que impusieron la pena capital á quien se atreviese á proferir que habia sido criatura humana.

CAPÍTULO IV.

De los tiempos de Jacob , y de su hijo Joseph.

Reynando en Asyria Baleo , su Rey décimo , y en Sicionia Mesapo , Rey nono , á quien algunos llamaban tambien Cefisos ²⁰ , si es que un hombre solo tuvo dos nombres (siendo mas verosimil que

tomáron un hombre por otro los que en sus escritos pusieron otro nombre), y reynando Apis ²¹ , tercer Rey de los Argivos , murió Isaac de ciento y ochenta años ²² , y dexó sus dos gemelos de ciento y veinte , y el menor de ellos , que era Jacob , pertenecia á la Ciudad de Dios , de la que vamos escribiendo , habiendo Dios reprobado al mayor : tenia doce hijos , entre los quales , el que se llamó Joseph le vendieron sus hermanos á unos Mercaderes que pasaban á Egipto ²³ , viviendo aun su abuelo Isaac. Llegó pues Joseph á la presencia de Pharaon , quando de los trabajos que sufrió , y del estado humilde en que se vió , fué ensalzado á otro mas eminente y distinguido siendo de edad de treinta años , porque como interpretó , auxiliado del Divino Espiritu , los sueños del Rey , y dixo que habian de venir siete años abundantes , cuya abundancia , por excesiva que fuese , la habian de consumir otros siete años estériles que

se seguirian ; por lo que le nombró el Rey , Gobernador de todo Egipto , librándole de las duras penalidades de la cárcel , donde le habia introducido la integridad de su castidad , la qual conservando con heroyco valor , no quiso consentir en el adulterio con su ama , que estaba torpemente enamorada de él , y le amenazaba , que no condescendiendo á su voluntad , diria á su amo que la habia intentado forzar ; ántes huyendo de tan próxima ocasion y tan perjudicial , dexó en sus manos la capa , de que le tenia asido. El segundo año de los siete estériles vino Jacob á Egipto con toda su familia á ver á su hijo , siendo ya de edad de ciento y treinta años , como lo dixo al Rey quando se lo preguntó , siendo Joseph de treinta y nueve años , añadiendo á los treinta que tenia quando le hizo el Rey su Gobernador , los siete años de abundancia , y los dos de hambre.

CAPÍTULO V.

De Apis , Rey de los Argivos , á quien los Egipcios llamáron Serapis , y le veneráron como á Dios.

Por estos tiempos , Apis ²⁴ , Rey de los Argivos , habiendo navegado á Egipto , y muerto allí , le constituyéron aquellas gentes ilusas por uno de los mayores Dioses de Egipto. Y la razon porque despues de muerto no se llamó Apis , sino Serapis , la da bien obvia Varron , pues como el arca ó atahud , dice , en que se coloca al difunto , que al presente todos llaman sarcofago ²⁵ , se dice Soros en Griego , y como principiáron entónces á reverenciar en ella á Apis ántes que le hubiesen edificado templo , se dixo primero Sorsapis , ó Sorapis , y despues mudando una letra , como se suele , Serapis. Y estableciéron tambien por su respeto la pena de muerte á qualquiera que dixese

que habia sido hombre : mas por quanto en casi todos los templos ²⁶, donde adoraban á Isis y á Serapis, habia tambien una imagen , que puesto el dedo en la boca, parecia que advertia que se guardase silencio ; piensa el mismo Varron que esto significaba que callasen el haber sido hombre : pues aquel buey que con tan particular ilusion y engaño criaba Egipto en honor suyo con tan copiosos regalos ²⁷, le llamaban Apis, y no Serapis, porque sin el sarcofago ó sepultura ²⁸ le reverenciaban vivo , y porque muerto este buey , buscaban y hallaban algun novillo de su mismo color , esto es, señalado tambien con manchas blancas , lo tenian por un singular portentoso enviado del cielo. En efecto , no era dificultoso á los demonios para engañar á estos hombres fanáticos é ilusos señalar á una vaca al tiempo que concebía , y estaba preñada, la imagen de otro toro semejante , la qual ella sola viesse de donde el apetito

de la madre atraxese , lo que despues viénese á ver pintado por el cuerpo de su cria , como lo hizo Jacob ²⁹ con las varas de varios colores , para que las ovejas y cabras naciésen varias : pues lo que los hombres pueden con colores y cuerpos verdaderos , eso mismo pueden facilmente los demonios con fingidas figuras representar á los animales que conciben.

CAPÍTULO VI.

Quien reynaba en Argos y en Asyria quando murió Jacob en Egipto.

Apis, Rey, no de los Egipcios, sino de los Argivos, murió en Egipto, sucediéndole en el Reyno su hijo Argo ³⁰, de cuyo nombre se apellidaron los Argos, y de aquí los Argivos: y en tiempos de los Reyes pasados, ni la Ciudad, ni aquella nacion se denominaba así. Reynando este en Argos, en Sicionia Erato ³¹, y en Asyria todavía Baleo, murió Jacob

en Egipto de edad de ciento quarenta y siete años , habiendo echado su bendición á la hora de su muerte á sus hijos , y á sus nietos , los hijos de Joseph , habiendo vaticinado claramente á Christo , quando dixo en la bendicion que echó á Judá ³² : “no faltará Príncipe en Judá , ni ,, cabeza de su descendencia hasta que ,, vengan todas las cosas que están guar ,, dadas , y él será á quien esperarán con ,, ansia las gentes.” Reynando Argos ³³ , principió Grecia á usar y gozar de legumbres y frutos de la tierra , y á tener mieses en la agricultura , habiendo conducido de fuera las semillas. Tambien Argos despues de muerto comenzó á ser venerado por Dios , honrándole con templo y sacrificios. Lo mismo hicieron reynando él , y ántes de él , con cierto hombre particular , que murió tocado de un rayo , llamado Homogiro por haber sido el primero que unció los bueyes baxo el yugo del arado.

CAPÍTULO VII.

En tiempo de qué Reyes falleció Joseph en Egipto.

Reynando Mamito ³⁴ , duodécimo Rey de los Asyrios , y Plemneo ³⁵ , undécimo de los Sicionios , y Argo todavía en Argos , falleció Joseph en Egipto de edad de ciento y diez años. Despues de su muerte , el Pueblo de Dios , creciendo maravillosamente , estuvo en Egipto ciento quarenta y cinco años , viviendo al principio en quietud , hasta que se acabaron y murieron los que conocian á Joseph. Pasado algun tiempo , envidiando los Egipcios su acrecentamiento , y sospechando de él funestas conseqüencias , hasta que salió libre de este Pais , padeció innumerables y rigurosas persecuciones , entre las cuales , no obstante , multiplicando Dios sus hijos , crecia , aunque oprimido , baxo de una intolerable servi-

dumbre. En Asyria y Grecia reynaban por aquel tiempo los mismos que arriba insinuamos.

CAPÍTULO VIII.

En tiempo de qué Reyes nació Moysés, y la religion de algunos Dioses, que se fué introduciendo por aquellos tiempos.

Reynando en Asyria Safro ³⁶, Rey decimoquarto, en Sicionia Orthópolis ³⁷ duodécimo, y Criago ³⁸ quinto en Argos, nació en Egipto Moysés ³⁹, por cuyo medio salió libre el Pueblo de Dios de la servidumbre de Egipto, en la qual convino que así fuese exercitado, para que pusiese sus deseos y confianza en el auxilio y favor de su Criador. Reynando estos Reyes, creen algunos que vivió Prometheo ⁴⁰, de quien aseguran haber formado los hombres del lodo, y que fué de los mas científicos ⁴¹ que se conocié-

ron, aunque no señalan los Sábios ⁴² que hubiese en su tiempo: dicen que su hermano Atlas fué grande Astrólogo; de donde tomaron ocasion los Poetas para fingir que tiene á cuestras el cielo, aunque se halla un monte de su nombre ⁴³, que mas verosimilmente parece que por su elevacion haya venido á ser opinion vulgar que tiene acuestas el cielo. Asimismo desde estos tiempos comenzáron á fingirse otras fábulas en Grecia, y así hallamos hasta el tiempo de Cecrope, Rey de los Athenienses (en cuyo tiempo la misma ciudad se llamó Cecropia, y en él mismo, Dios, por medio de Moysés, sacó á su Pueblo (de Egipto) canonizados por Dioses algunos hombres difuntos por la ciega y vana costumbre supersticiosa de los Griegos: entre los quales fuéron Melantonice, muger del Rey Criaso, y Forbas, hijo de estos, el qual despues de su padre fué sexto Rey de los Argivos, y Jaso ⁴⁴, hijo de Triopa, séptimo

Rey ⁴⁵, y el Rey nono Sthenelas, ó Stheneleo, ó Sthenelo ⁴⁶, porque se halla escrito con variedad en diversos autores. En estos tiempos dicen tambien que floreció Mercurio ⁴⁷, nieto de Atlante, hijo de su hija Maya, como lo vemos en las historias mas vulgares. Fué muy insigne por la noticia é instruccion que tuvo de muchas ciencias, las quales enseñó á los hombres, por cuyo motivo, despues de muerto, quisieron que fuese Dios, ó lo creyeron así. Dicen que fué mas moderno que Hércules, aunque floreció en estos mismos tiempos de los Argivos, bien que algunos le anteponen á Mercurio en tiempo, los que imagino que se engañan: pero en qualquiera tiempo que hayan vivido, consta de historiadores graves que escribiéron estas antigüedades, que ambos fuéron hombres ⁴⁸, y que por los muchos beneficios que hicieron á los mortales ⁴⁹ para pasar esta vida con mas comodidad, merecieron que

ellos los reverenciasen como á Dioses. Minerva fué mucho mas antigua que estos, porque en tiempo de Ogigio dicen que apareció en edad de doncella junto al lago llamado de Triton ⁵⁰, de donde le vino á esta el nombre de Tritonia, que fué sin duda inventora de muchas cosas útiles, y tanto mas facilmente fué tenida por Diosa, quanto menos noticia se tuvo de su nacimiento: pues lo que cuentan, que nació de la cabeza de Júpiter, se debe atribuir á los Poetas y sus fábulas, y no á la historia y á los sucesos acaecidos, aunque tampoco del tiempo en que fué el mismo Ogigio ⁵¹ (quando acertó á haber tambien un grande diluvio, no aquel general quando no escapó hombre, á excepcion de los que entraron en la arca, del qual no tuvieron noticia los historiadores Gentiles, ni los Griegos ⁵², ni los Latinos, aunque fué mayor que el que hubo despues en tiempo de Deucalion) no concuerdan los historiadores: